

Cambio de programa en el Municipal el próximo jueves: sale el griego Yannis Xenakis; entra el alemán Richard Strauss.
¿Quién es Xenakis?
¿Por qué no va?
Lo averiguamos para contarlo.

Texto: Alexis Jéldrez



GENIO: Xenakis es uno de los cuatro compositores vivos más importantes del mundo. Obtuvo la cicatriz de la cara durante la Segunda Guerra, cuando luchaba en la Resistencia griega. Como ingeniero, hizo los cálculos para la sala de asambleas de Chandigar (arriba), diseñada por Le Corbusier.

XENAKIS

PATRIMONIO UC

tendrá que esperar

"El público conocerá en 1987 de las nuevas expresiones del ya consagrado Xenakis", prometía a fines del año pasado Juan Pablo Izquierdo, en ese tiempo director titular de la Filarmónica.

Pero el público tendrá que esperar para conocer a este griego contemporáneo: se cambió el programa del próximo jueves. En vez de las dos obras de Yannis Xenakis, irá *Las travesuras de Till Eulenspiegel*, de Richard Strauss.

"Cuando traemos directores invitados, no les podemos imponer todo el repertorio", explicó en un comunicado Andrés Rodríguez, director general de la Corporación Cultural.

Jorge Dahm, director de coordinación artística del Teatro Municipal:

—El señor Xenakis es un autor que le gusta mucho a Juan Pablo Izquierdo. Desde el momento que él renunció, se le encargó el segundo programa al italiano Roberto Abbado. Y este director dijo: "el Concierto para violín, de Beethoven, sí; el Pájaro de Fuego, de Stravinsky, sí"; pero no le agradó esta música de Xenakis. Y dijo: "Prefiero reemplazar esto por algo más conocido."

Agrega:

—Al señor Xenakis, que parece que es amigo de Juan Pablo Izquierdo, no lo conoce nadie. Es música demasiado moderna para el público chileno.

ENTRE XENAKIS Y HAYDN

Y eso que no se trata siquiera de las últimas obras de Xenakis (64, reside en París), sino exactamente de sus dos primeras composiciones: *Metastaseis*, de 1954, y *Pithoprakta*, de 1957.

Dahm analiza el extraño arreglo orquestal de *Pithoprakta* (trae 43 cuerdas, dos trombones, xilófono y marimba), y concluye:

—Esto es cosa rara. Necesita muchos ensayos. ¿Y sabe cuánto dura?: diez minutos. Entonces el señor Abbado dijo: "Mejor meto una cosa fulgurante que todo el mundo aprecia."

—El cambio molestó a algunos...

—Los abonados van a estar felices. Tenemos que atender al público. Yo creo que Canto de los adolescentes, del alemán Karlheinz Stockhausen, y otras obras modernas, están escritas para compositores. Yo ya estoy viejo, no conozco nada de este señor Xenakis y tengo muchos cuartetos de Haydn que me están esperando todavía.

No es ése el problema, opina el compositor Cirilo Vila, Premio del Círculo de Críticos de Arte 1986:

—Yo creo que lo importante es "conocer" en términos culturales serios. A lo mejor después me va a seguir gustando más Haydn. Pero la otra actitud es deshonesta y frívola.

"MUY OREJA"

Vila no se sorprende por el cambio de programa. "Esperaba cambios luego del alejamiento de Izquierdo."

María Isabel Bravo, coordinadora de programación de Radio Beethoven, encuentra "lamentable" el cambio.

—Las travesuras de Till se han programado hasta el cansancio. Es una obra clásica dentro del repertorio de la orquesta. Muy oreja. Hay que darle una oportunidad a las obras nuevas. Y si el director que traen no domina a Xenakis, que se lo entreguen a otro que sí sepa hacerlo. Los músicos son capaces, eso sí. Y si necesitan muchos ensayos, podrían aplazar el programa.

El director del Consejo Chileno de la Música Juan Alfonso Pino:

—Vengo llegando de Nueva York y allá incluyen obras modernas en todos los

programas. Y se exige que vaya un compositor norteamericano.

Adolfo Jankelevich, periodista y crítico de ópera:

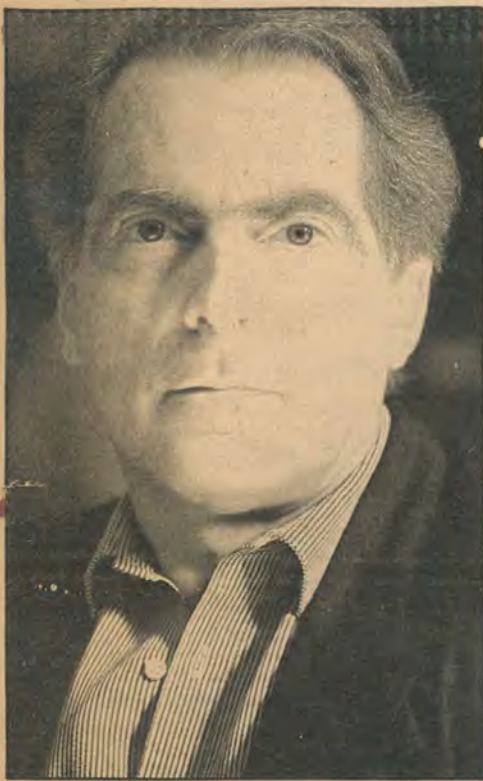
—No quiero pensar que, por el hecho de no seguir Juan Pablo Izquierdo al frente de la orquesta, el programa haya sido alterado en detrimento de un compositor actual y poco conocido.

MI AMIGO EL COMPUTADOR

Razonable encuentra lo ocurrido Federico Heinlein, compositor, Premio Nacional de Arte 1986, crítico musical.

—Me parece normal el cambio, pues eso lo había programado Izquierdo. Son partituras muy difíciles. Si el director no conoce bien la obra, el público y la orquesta se benefician al no tocarla. El director alemán Hermann Scherchen no dejaba que sus alumnos dirigieran obras si no las sabían de memoria. En todo caso, ojalá que haya otra oportunidad de oír a Xenakis.

Heinlein piensa que, para los organizadores de los conciertos, la música demasiado moderna "es siempre algo temido". Y que se deben haber sentido aliviados cuando Izquierdo se fue. Para él, Xenakis es uno de los grandes creadores,



● Escuchemos la música de Xenakis hoy a las 23 horas en Radio Beethoven, 96.5 FM.

COLEGAS: En la Universidad de Indiana, Estados Unidos, durante los años 60, Izquierdo dirigía la orquesta y Xenakis enseñaba.

EL JUSTO EQUILIBRIO: Andrés Rodríguez piensa que han encontrado la fórmula exacta para dosificar música tradicional y moderna.



¿NO A LO MODERNO?: El Municipal enfrenta dificultades para estrenar obras actuales.

obras de Xenakis. Yo estuve presente en el estreno que hizo Scherchen de Achorripsis —la tercera obra del griego— en París. Era la primera vez que se tocaba música de Xenakis en Francia.

Posteriormente es Izquierdo quien presenta varias obras de Xenakis en Chile. En 1965, presenta el mismo programa anunciado este año con la Orquesta Filarmónica. En 1971 estrena *Anaktoria*, con la Orquesta de la Universidad Católica, y al año siguiente *La Orestíada*.

—El Teatro Oriente estaba rodeado de coros, y justo abajo del escenario estaba la orquesta. Al final, el público también participa con unas baquetas y unos trozos metálicos. Yo diría que Xenakis ha sido conocido en Chile con un inmenso éxito de público.

—Yo hice el estreno mundial de Schaar, en mi Festival en Israel en 1983. Asistió Xenakis.

—¿Es muy fregado?

—No. Tiene una enorme confianza en lo que hago.

—¿Es verdad que le gusta ir de camping y andar en kayáks?

—El me ha contado. Pero mi relación con Xenakis ha sido más bien de ensayar sus obras.

A pesar de los complicados cálculos del proceso de creación, el resultado sonoro "en lo que menos hace pensar es en una música calculada". Cirilo Vila dice que tienen una carga "visceral", una carga altamente dionisiaca; que es una música geológica, telúrica, primitiva como la de Stravinsky. Una música de directa comunicación con el público.

Izquierdo piensa que esto se debe a que "el pensamiento matemático para un matemático como Xenakis es mucho más humanista que para uno".

A ESPERAR NOVIEMBRE

Y Xenakis se gradúa primero de ingeniero, en 1947, en Atenas. Los próximos doce años en París trabaja como jefe calculista de *Le Corbusier*.

Para la Exposición Internacional de Bruselas de 1958, diseña el vanguardista *Pabellón Philips*. "Uno entraba allí y tenía una música constante, que la compusieron Edgar Varèse y el propio Xenakis", recuerda Izquierdo, que fue.

Esta obra arquitectónica aplica el concepto del continuo desplazamiento de una línea recta.

Sin embargo, Cirilo Vila piensa que a Xenakis ya le pasó su hora.

—Xenakis ya no es de plena actualidad. Pertenece más bien a la década de los 50 y de los 60. Ahora hay otra gente que está dando que hablar: Franco Donatoni, Gidcomo Manzoni y Luca Lombardi, en Italia. Gilbert Amy, en Francia.

A este último tendremos la suerte de oírlo en el Municipal en noviembre. Si le encuentran director. [RAD]

monovic en el Festival de Venecia).

Xenakis es partidario de las nubes de sonidos. "Pocos sonidos dan una melodía. Muchos sonidos producen nubes." Su música se caracteriza por densas masas sonoras, el uso sistemático de *glissandos*, y por escribir una partitura distinta para cada instrumento de la orquesta (incluyendo cada uno de los de cuerdas).

Para describir su manejo de masas de sonido, introduce el término "música estocástica", que es música que utiliza el cálculo de probabilidades.

UN MATEMATICO HUMANISTA

Con estas ideas se ha mantenido "en la primera línea de la vanguardia desde hace veinticinco años", nos dice Juan Pablo Izquierdo, director saliente de la Filarmónica. Cuando lo llamamos, había llegado hace media hora desde Israel. De paso por París, le pegó una llamada a su amigo Xenakis.

—Es un hombre muy extraordinario. Uno de los grandes compositores de esta generación junto a Stockhausen, Luciano Berio y Pierre Boulez. Cuando yo estudiaba en Suiza con Hermann Scherchen, en 1958, recién aparecían las primeras

los descargos del director

Pocas horas antes de entrar a prensa aceptó recibirnos Andrés Rodríguez, director general de la Corporación Cultural. Fuimos rapidito.

—¿Por qué no va Xenakis?

—Cuando al director invitado le conté que la tercera obra era de Xenakis, me dijo que, aunque conocía muy bien su obra, quería debutar en Chile con otra, *Las travesuras de Till*, de Richard Strauss. Obviamente, la Corporación no puede imponerle las tres obras de un programa.

—¿Corre peligro también la obra del español contemporáneo Tomás Marco?

—También, por la misma razón. El director Moshe Atzmon dijo que no conocía la obra de Tomás Marco. Sí vamos a mantener al argentino contemporáneo Gandini. Estamos tratando de que lo dirija un argentino. El francés Gilbert Amy todavía no tiene director, pero el chileno Andrés Alcalde sí tiene a Max Valdés. Alcalde es un talento. Estamos muy orgullosos de poder estrenar una obra suya este año. Además, una obra tan frescamente compuesta.

—Algunos piensan que con la partida de Izquierdo disminuirán las obras contemporáneas y chilenas.

—El público puede estar muy tranquilo. Somos chilenos, y a la Corporación le interesa promover a los compositores chilenos. Y tampoco puede quedarse al margen de la historia y desterrar a los compositores contemporáneos. Creo que hemos encontrado el justo equilibrio en nuestra programación.

—¿Escucharemos a Xenakis el 88?

—Las obras que han sido anunciadas siempre quedan con prioridad para el año siguiente. El año pasado se quedaron dos obras afuera; este año van las dos. Es probable que pase lo mismo con Xenakis.

—¿No es muy poco una sola obra chilena en la temporada de este año?

—Estamos preocupados del tema y podemos contar como primicia que agregaremos una segunda obra chilena. [RAD]

"aunque a mí no me gustan las soluciones demasiado mecanicistas en la composición".

Y Xenakis ha sido un gran innovador en este campo. Por ejemplo, trabajó con el computador IBM 7090 en París. Lo programó con indicaciones de duración global y densidad de notas, así como también con sus datos de teoría de las probabilidades, dejando al computador los factores tonalidad, dinámica, duración de las notas, *tempo* y timbre. De aquí resultaron obras como *ST/4-1,030762*, que significa *ST*: música estocástica; *4*: para cuatro intérpretes; *1*: número uno; *030762*: realizado por el computador el 3 de julio de 1962.

NUBES DE SONIDOS

Principalmente, Xenakis utiliza modelos matemáticos para sus composiciones. Aplica las leyes de probabilidades, la teoría de juegos, la teoría de grupos y la teoría de conjuntos.

Un ejemplo del uso de la teoría de juegos es su obra *Estrategia*, para dos directores "antagonistas" y dos orquestas; el público determina el vencedor (en abril de 1963, la orquesta de Bruno Maderna derrotó a la de Konstantin Si-